

CONSIDERACIONES SOBRE EL ENFERMO DADO DE ALTA Y OTROS TOPICOS EN RELACION A LA LEPROA

Un doble objeto perseguimos al exponer los conceptos que se deben conocer sobre el dado de alta. Desvirtuar de una vez por todas la falsa idea de la incurabilidad de la lepra y el tratar de aliviar la situación difícil que por esa idea tan arraigada en el público tienen los curados del Mal de Hansen.

Creemos que la hostilidad y el recelo con que la sociedad reciben en su seno al dado de alta se debe también al desconocimiento absoluto sobre el tratamiento, control, etc. a que se someten los reclusos para ser considerados como curados. A continuación haremos un breve resumen sobre estos puntos de tan gran importancia: Después del aislamiento, que en la gran mayoría de los casos es voluntario, el enfermo es sometido a un tratamiento a base de Aceite de Chaulmoogra, cuya duración es de siete años aproximadamente; una vez considerado NEGATIVO en el examen general practicado en la Leprosiería es sometido por el médico a nuevos exámenes clínicos y baciloscópicos; de esta manera se forma el grupo que, por disposición reglamentaria, debe ser presentado a una Comisión nombrada por el Ministerio de Salud y Asistencia Social, la cual en un

período de seis meses lo somete a minuciosos exámenes. Los pacientes que resistan esas pruebas son considerados como curados. Pero aquí no termina la vigilancia que sobre él ejerce la Sanidad, pues según el reglamento para liberados deben ser sometidos a un control periódico trimestral por espacio de cinco años.

El dado de alta es considerado como una unidad social que, en virtud de razones de interés colectivo, fué apartado por un tiempo indeterminado del medio, y que una vez concluida la causa determinante, motivo de la reclusión, debe ser reintegrado a ese medio. De esa definición se desprenden dos factores: el individuo y el medio, a los cuales hay que considerar por separado.

INDIVIDUO: Por lo multiforme de la afección, por la predilección de ésta hacia determinados tejidos y sistemas, el dado de alta se puede dividir en dos categorías: aquel en el cual por lo benigno de su enfermedad, por sus mejores defensas orgánicas y la integridad de ciertos tejidos, no presenta a su egreso secuela alguna de su antigua afección; otro que por la localización sobre ciertos órganos o sistemas va a tener como consecuencia una serie de secuelas, como: retracciones tendinosas, materias perforantes, etc. Aprovechamos esta ocasión para insistir que las lesiones están desprovistas de poder infectivo y que solo son consecuencia del ataque de los nervios pero, que repito, no significa de manera alguna sean lesiones activas e infectantes.

EL MEDIO: Es un núcleo de individuos que por múltiples argumentos desprovistos de fundamento científico, reacciona de manera diversa ante el liberado, hija, esta reacción, del estigma que ha gravitado tantos años en el enfermo de lepra y del concepto, que puede llamarse bíblico, basado sobre la ignorancia que se posee de esta enfermedad. Contra tan infundados prejuicios presentamos las ideas modernas que se han adquirido en los últimos años, y que si es verdad que la presentan como una enfermedad infecciosa, ésta está sometida a ciertas particularidades muy especiales, como son las de no atacar sino al niño, y esto en condiciones de contacto muy prolongado é íntimo.

El adulto goza de una inmunidad casi absoluta.

Dos soluciones se han propuesto para resolver el problema del dardo de alta: creación de establecimientos especiales de tipo colonia y restitución completa al medio social.

Los pocos partidarios de la primera solución evocan en su apoyo la mayor vigilancia para el control, evitando así el reintegro por recaídas. Contra esos argumentos que están desprovistos de base sólida, se puede objetar que el promedio de recaídas no es elevado y que por la existencia de esa remota posibilidad no se puede privar de la libertad a una serie de personas útiles para el trabajo y de quienes tanto necesitan sus familiares que se encuentran en precaria situación económica. Además, los liberados son los mejores agentes de propaganda en la lucha contra la lepra.

Toca a la iniciativa privada aliviar la situación del socialmente curado que por el hecho de su reclusión presenta, en un gran porcentaje de casos, indecisión en un medio que hasta el presente lo ha hostilizado. Para resolver este problema la iniciativa privada no debe tener en cuenta los casos particulares ni las soluciones unilaterales, sino con una disposición, que englobe a todos, canalizar sus actividades por lo menos durante los primeros meses y lograr de esta manera reintegrarlos progresivamente a la sociedad.

EL CHAULMOOGRA: Vamos a hacer unos ligeros comentarios sobre este auxiliar tan valioso en la lucha contra la lepra. El Aceite de chaulmoogra ha atravesado varias etapas que han cruzado muchos otros medicamentos, cuyo valor fué al comienzo exagerado y después menospreciado. Extraído del *H. Waitiana*, *H. Anthalmíntica* y *Taraktógenos Kurazi* es el único medicamento que realmente hace desaparecer las manifestaciones mórbidas de la lepra, su acción terapéutica está fuera de duda y es considerado como medicamento específico. En Venezuela somos partidarios de una manera decidida del tratamiento, siguiendo las ideas de nuestro sabio Maestro el Dr. Martín Vega. Hacemos notar que ciertos profesionales, más o menos cu-

randeros, anuncian drogas milagrosas y tratamientos misteriosos para la curación de la lepra; sabemos están haciendo promesas que no pueden cumplir. Cuando algún enfermo se fía de esos charlatanes agrava su mal y pierde un tiempo precioso de que tan necesitado se encuentra.

Forma parte del tratamiento una alimentación substancial, rica en los principios indispensables y absolutamente desprovista de elementos, como las supotoxinas, que son altamente nocivos. No es de despreciar como factor secundario la ergoterapia, en lo que a esto se refiere vale mencionar la labor que está efectuando la Cooperativa de consumo que existe en la Leprosaría de Cabo Blanco. La cual merece toda la confianza que el Ministerio de Sanidad le ha dado y el apoyo que estamos seguro, le dará en el futuro.

Dr. Jacinto Chaves